Confederación Indígena Tayrona
Nación Arhuaca

Mesa Permanente de Concertación
de los Pueblos y Organizaciones Indígenas
NIT: 901. 632.088-8

PROGRAMA PARA EL FORTALECIMIENTO, REIVINDICACIÓN Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LOS CONOCIMIENTOS PROPIOS DE LOS JÓVENES DE LA SIERRA NEVADA DE GONAWINDÚA

DOCUMENTO MEMORIA PUEBLO WIWA

Convenio 1619- 2025

Confederación Indígena Tayrona CIT_Oficial cit.oficial

Carrera 9 No. 3-69, Barrio los Campanos, Av. Hurtado, Valledupar, Cesar

Índice

Implementación Programa de jóvenes de la Sierra Nevada de Gonawindua..3
Introducción..... 6
Contextualización.....10
Articulación con el Programa: Etapas y fases desarrolladas en las comunidades priorizadas.....14
Etapa 1: Fortalecimiento de espacios comunitarios según las prácticas propias.....14
Fase 1: Priorización y caracterización de los espacios comunitarios.....15
Fase 2: Saneamiento del territorio.....17
Fase 3: Alistamiento.....18
Fase 4: Trabajo comunitario..... 19
Fase 5: Bautizo y entrega a la comunidad..... 20
Etapa 2: Entrega de insumos a partir de las necesidades identificadas..... 21
Fase 1: Evaluación de necesidades.....21
Fase 2: Fabricación, compra y transporte de insumos..... 22
Fase 3: Instalación y entrega de insumos..... 23
Conclusiones..... 24

Implementación Programa de jóvenes de la Sierra Nevada de Gonawindua

El convenio 1619-2025 suscrito entre la CIT y el Ministerio de las Culturas, Artes y saberes hace parte de la ruta de cumplimiento del acuerdo IM-165, que exige: *Garantizar el diseño e implementación de un programa para el fortalecimiento, reivindicación y transmisión intergeneracional de los conocimientos propios para los jóvenes de los pueblos de la Sierra Nevada de Gonawindúa, en concertación con el Consejo Territorial de Cabildos, de acuerdo a la ley de origen y cosmovisión propia de los pueblos de la Sierra Nevada de Gonawindúa.*

Este programa ha cumplido con su proceso de formulación en una ruta de dos años, y finalmente ha sido concertado en el año 2024. En el documento técnico concertado que se entrega como parte de los productos finales del convenio 3183 se detallan las líneas de inversión del Programa -componentes en esta propuesta- junto con las descripciones de las etapas y fases que se contemplan para su cumplimiento. Para el año 2025 se ha propuesto:

a) **Línea de acción: Espacios comunitarios para la transmisión intergeneracional**

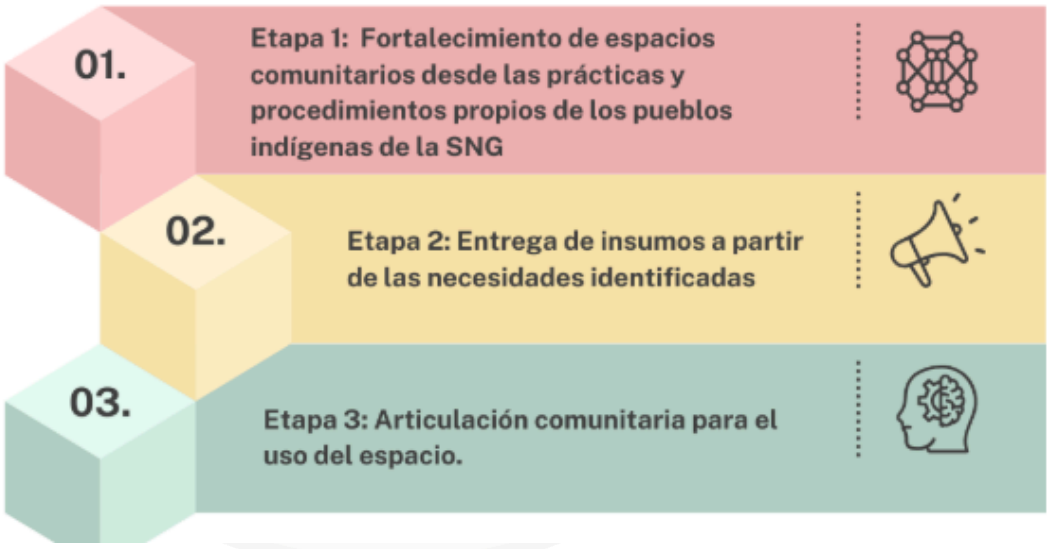


Gráfico 1. Etapas de Implementación. Línea de Acción 1.

- Fortalecimiento de cinco espacios comunitarios desde las prácticas y procedimientos propios del pueblo Arhuaco.

- Fortalecimiento y entrega de insumos de cuatro espacios comunitarios desde las prácticas y procedimientos propios del pueblo Wiwa.
- Fortalecimiento, entrega de insumos y articulación de dos espacios comunitarios desde las prácticas y procedimientos propios del pueblo Kogui.
- Entrega de insumos y articulación de siete espacios comunitarios desde las prácticas y procedimientos propios del pueblo Kankuamo.

El desarrollo de esta línea de acción se ha pensado a partir de tres etapas: fortalecimiento de los espacios comunitarios, entrega de insumos de acuerdo a las necesidades identificadas y articulación comunitaria para el uso del espacio. Cada una de estas etapas cuenta con las fases que se describen a continuación[1]:



Gráfico 2. Etapa 1 . Línea de Acción 1.

Etapa 1: Fortalecimiento de espacios comunitarios desde las prácticas y procedimientos propios de los pueblos indígenas de la SNG: La primera etapa de esta estrategia cuenta con cinco fases, que una vez culminadas, darán como resultado un proceso de memoria que describa y ahonde en los mecanismos de formación y diálogo intergeneracional que se posibilitaron a partir del espacio comunitario que ha sido fortalecido.

[1] Tomado del documento "PROGRAMA PARA EL FORTALECIMIENTO, REIVINDICACIÓN Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LOS CONOCIMIENTOS PROPIOS DE LOS JÓVENES DE LA SIERRA NEVADA DE GONAWINDÚA", que fue concertado en la vigencia 2024.

- **Fase 1: Priorización y caracterización de los espacios comunitarios**
  Como se ha mencionado, se hace necesario que cada pueblo determine las comunidades con las que se ha priorizado este proceso, y a su vez, articule con las autoridades de esta comunidad para planear el tipo de espacio comunitario que se fortalecerá, así como el trabajo tradicional y las autoridades y mamus que acompañarán el proceso.
- **Fase 2: Saneamiento del territorio:** Una vez determinado el espacio comunitario a fortalecer, los mamus, sabedores y autoridades espirituales que acompañan el proceso pedirán permiso a la madre, que es el territorio, para dar apertura.
- **Fase 3: Alistamiento:** Cuando se haya dado apertura al proceso se realizará toda la articulación logística para brindar las garantías necesarias para el desarrollo del proceso de diálogo y formación durante el fortalecimiento del espacio, estas garantías atraviesan diferentes factores como la alimentación a través de ollas comunitarias para los miembros de la comunidad, transporte de algunos insumos, momentos de trabajo, roles, documentación y recolección de evidencias del proceso, etc.
- **Fase 4: Trabajo comunitario:** Desarrollo de todas las actividades, acciones, y estrategias propuestas para el fortalecimiento del espacio comunitario según las orientaciones de las autoridades y padres y madres espirituales.
- **Fase 5: Bautizo y entrega a la comunidad:** Una vez culminado el proceso de fortalecimiento del espacio comunitario se bautiza de acuerdo a las orientaciones del mamu, con ello se da cierre a esta primera etapa y se entrega a las autoridades de la comunidad. Culminada la fase cinco, se da por completa la primera etapa de la estrategia Fortalecer espacios comunitarios.

Etapa 2: entrega de insumos a partir de las necesidades identificadas

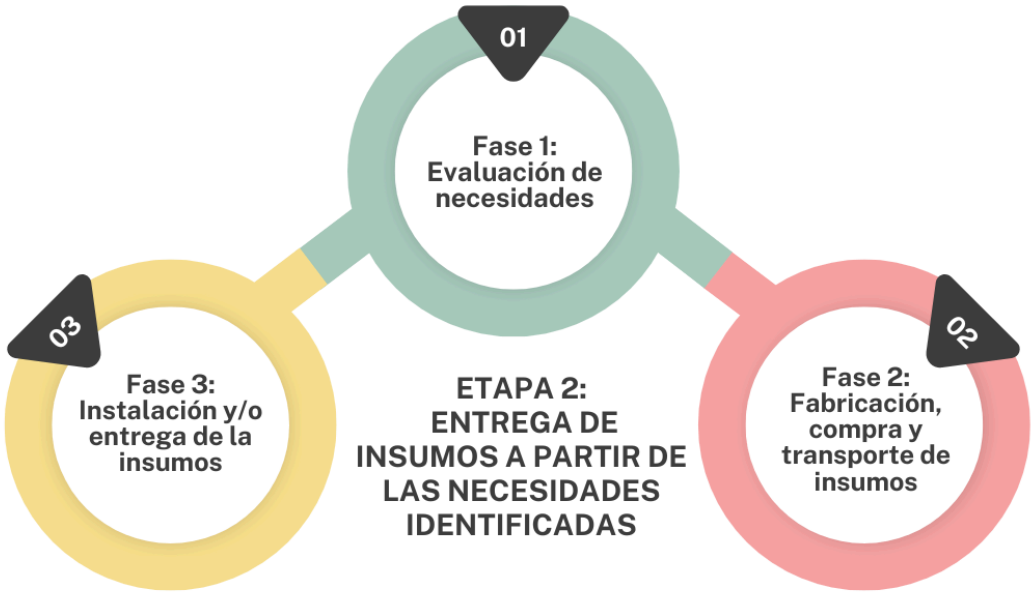


Gráfico 3. Etapa 2 . Línea de Acción 1.

Si bien el proceso de fortalecimiento de espacios comunitarios propios es una etapa importante para gestar el diálogo intergeneracional, la apropiación comunitaria, la protección territorial y la reivindicación de prácticas y conocimientos propios a partir de la ley de origen; no es suficiente por sí misma para la consecución del objetivo que persigue esta línea, pues un espacio en sí mismo no representa la garantía de todas las condiciones que han sido identificadas como necesarias para seguir profundizando en el fortalecimiento cultural. Es por ello por lo que, en la etapa de entrega de insumos a partir de las necesidades identificadas, se subraya la necesidad que tienen las comunidades para fortalecer sus procesos organizativos propios a partir de materiales y elementos propios que se vinculen a las actividades que ya se vienen desarrollando, y que puedan tener lugar en los espacios propios fortalecidos. Para el desarrollo de esta etapa se han concertado tres fases, que se desarrollaran como se menciona a continuación:

- **Fase 1: Evaluación de necesidades:** Cada uno de los pueblos realizará la articulación necesaria con las autoridades para determinar cuáles son los procesos comunitarios que se han venido desarrollando y como pueden ser fortalecidos (Grupos de danza, música, tejido, etc). Señalando así cuales son los insumos con los que el espacio de la comunidad será fortalecido. Esta evaluación de necesidades debe apuntar a reconocer las acciones colectivas que más convocan a los jóvenes, con el fin de seguir aportando en los procesos de fortalecimiento intergeneracional.
- **Fase 2: Fabricación, compra y transporte de insumos:** De acuerdo con los insumos que han sido identificados y el número de espacios priorizados, cada pueblo realizará la fabricación, compra y/o transporte de los materiales y elementos propios necesarios para aportar en los procesos del espacio que ha sido priorizado.
- **Fase 3: Instalación y/o entrega de la insumos**
  Una vez los insumos hayan sido recolectados se hará entrega a las autoridades de la comunidad que ha sido priorizada, y con ello se aportará en el proceso de apropiación del espacio de encuentro que se articula con los procesos organizativos que ya se han venido caminando.

Introducción

El pueblo Wiwa es uno de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta, en el norte de Colombia. Su territorio ancestral se encuentra principalmente en las laderas de la Sierra Nevada, abarcando los departamentos del Cesar, La Guajira y Magdalena, con una composición de alrededor 54 comunidades y de 20.525 Wiwas asentados en los municipios de Agustín Codazzi, Valledupar, Molino, Villanueva, San juan Del Cesar, Riohacha, Dibulla, Santa Marta y Ciénaga, dentro del Resguardo Indígena Kogui Malayo Arhuaco. Dentro de su estructura de gobierno propio, conformada por el consejo de mamos, saga,

consejo de autoridades, mesa directiva, comisiones y Gunamas, se desarrolla un importante proceso organizativo que fortalece la autonomía y el derecho al territorio.

La etnia o pueblo indígena Wiwa es uno de los cuatros pueblos que habitan la Sierra Nevada de Santa Marta, es conocida en lengua española como Arzarios, Nombre Propio (WIWAS), habitan la Sierra Nevada de Santa Marta en armonía con los pueblos Kogui, Arhuaco y Kakuamo tienen la misión de salvaguardar la Sierra Nevada de Santa Marta - SNSM, es por esto que se han unido como institución bajo el Consejo Territorial de Cabildo – CTC y juntos se han acompañado para elevar a instancias nacionales e internacionales los programas, proyectos y políticas de protección para la madre y la población indígena de la SNSM.

Los Wiwa que en su lengua originaria (Dumana) traduce “gente de tierra caliente” fueron ubicados en la parte baja de la Sierra Nevada de Santa marta por los padres creadores Sealukukuy y Seránkua para cuidar la naturaleza y la Madre Tierra, son según su cultura ancestral los guardianes de la Sierra y los encargados de protegerla de las amenazas traídas por el suntalo (hombre blanco).

La forma organizativa del pueblo Wiwa sigue siendo la tradicional en cabeza de los Mamos (máximos guías espirituales y autoridades tradicionales de las comunidades indígenas, quienes poseen el conocimiento entregado por Seránkua, Padre Creador, y las Sagas, compañeras de los Mamos en la guía espiritual de las comunidades), los ancianos o mayores, los comisarios, cabos como autoridades civiles y Kashimama (guardia indígena) dentro de las comunidades y el Cabildo Gobernador como representante legal del Resguardo.

Los Wiwas no son homogéneos y a su interior se observan claramente dos sectores diferenciados. Por una parte, se encuentran los Wiwa tradicionales, muchos de los cuales se encuentran estrechamente relacionados con los Kággaba y por el otro el de los no tradicionales, o “pelo corto” como son conocidos; desde la conformación en 1993 de la Organización Wiwa Yugumaiun Bunkuanarrua Tayrona (OWYBT) estos dos sectores se han unificado, creando una sólida alianza.

Se consideran descendientes de la misma madre de los Kággaba, pero no de la madre de los Ika. en sus asentamientos existen dos tipos de construcciones, una es la Unguma y otra las Ushui, casas ceremoniales, una para uso exclusivo de cada sexo: masculino y femenino respectivamente.

El pueblo Wiwa, aunque es receptiva de los Suntalos que muestran respeto por su cultura y que llegan a su territorio sin ambiciones, siguen manteniendo su cultura como prioridad para su preservación como etnia y para poder cumplir con el mandato entregado a ellos por los padres creadores y que contribuye junto con el aporte de los pueblos Kogui, Arhuaco y Kankuamo a mantener el equilibrio de la Sierra Nevada de Gonwindua y por ende del mundo en general.

En concordancia con lo anterior, las orientaciones entregadas por las mayores basadas en la Ley de Origen, es un deber y a la vez un derecho salvaguardar de todas las amenazas el Sistema de Conocimiento ancestral de los cuatro pueblos indígenas, Arhuaco, Kankuamo, Kogui y Wiwa de la Sierra Nevada de Santa Marta, reconocido por la UNESCO como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, donde quedan definidas las misiones sagradas relativas a la armonía de los cuatro pueblos con el universo físico y espiritual.

Para el pueblo Wiwa, así como también para los demás pueblos de Sierra, este sistema de conocimiento posee un valor tan inmenso que es imposible cuantificar, este ancestral sistema de conocimiento abarca la conservación de los lugares sagrados, los rituales de bautismo, los ritos matrimoniales. Las danzas y los cantos tradicionales y las retribuciones u ofrendas a los poderes espirituales por lo cual toda acción que se realice para recuperarlo y conservarlo es imperativa, así como también acciones para fortalecimiento, reivindicación y transmisión intergeneracional de los conocimientos propios entre los niños, jóvenes y mayores resulta necesario y fructuoso.

Esta sabiduría ancestral desempeña un papel fundamental en la protección del ecosistema de Sierra Nevada y en la preservación de la identidad cultural de los cuatro pueblos de la región. Este sistema de conocimiento se transmite de generación en generación mediante la práctica cultural, las actividades

comunitarias, el uso de la lengua indígena y la realización de misiones sagradas. El proceso de transmisión incluye la comprensión de las relaciones físicas y espirituales con la madre naturaleza y los lugares sagrados.

Para lograr este objetivo se concentran en las Kankurúas (Templo Sagrados) donde bajo la orientación de los Mamos, los jóvenes mayores de edad, los adultos y los ancianos se concentran con el poporo (calabazo con cal de uso típico de los pueblos indígenas de la Sierra) y el mascar de la hoja de hayo (hoja de coca) para encontrar soluciones a las dificultades que se presenten, para la realización de consultas sobre el qué hacer de las comunidades y mediante la realización de pagamentos (rendición de tributos a la naturaleza en los sitios sagrados).

En articulación con lo señalado anteriormente, la comisión de jóvenes del pueblo Wiwa ha impulsado un camino de formación en diferentes áreas, como derechos humanos, derechos territoriales y archivística. Gracias a este trabajo, se logró la creación de la guardia indígena Wiwa y la implementación de espacios de capacitación desde el conocimiento propio y el conocimiento ancestral, transmitidos mediante el diálogo intergeneracional autorizado por los mayores.

Estas formaciones han promovido la recuperación y práctica de los procesos culturales, como el uso de la lengua materna, la vestimenta tradicional, la música y la danza. Estas expresiones son parte fundamental de la identidad cultural, ya que permiten la purificación del territorio, la transmisión de la memoria y el fortalecimiento de los lazos comunitarios.

De esta manera, los jóvenes Wiwa se han empoderado como futuros líderes, capaces de orientar a sus comunidades con base en el conocimiento propio, el respeto a su identidad y el compromiso con la defensa del territorio.

Se espera que el **PROGRAMA PARA EL FORTALECIMIENTO, REIVINDICACIÓN Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LOS CONOCIMIENTOS PROPIOS DE LOS JÓVENES DE LA SIERRA NEVADA DE GONAWINDÚA** en su primer año de implementación pueda aportar en el proceso de fortalecimiento, reivindicación y transmisión, comprendiendo las necesidades que han sido resaltadas.

Contextualización

El proceso organizativo del pueblo Wiwa se fundamenta en la necesidad de consolidar un sistema propio de gobierno y representación que responda a su estructura cultural, espiritual y territorial, en el marco de los derechos colectivos reconocidos a los pueblos indígenas de Colombia. Históricamente, a pesar del aporte significativo del pueblo Wiwa en ámbitos espirituales, políticos y territoriales dentro de la Sierra Nevada de Santa Marta, su participación no se traducía en beneficios directos para la comunidad, lo que generó la necesidad de establecer una instancia organizativa propia.

A partir de 1993, los mamas y autoridades tradicionales iniciaron un proceso interno de análisis y concertación para estructurar una organización que reflejara el ordenamiento sociopolítico derivado de la Ley de Origen, superando la dependencia exclusiva de las figuras de representación establecidas por el Estado, como los Cabildos Indígenas. En este proceso se definió que la Organización debía sustentarse espiritualmente en los sitios sagrados Bunkuanarrua, Yugumaiun y Tayrona, que representan principios orientadores del nacimiento, la vida comunitaria, la complementariedad de los géneros, el ordenamiento del territorio y la transmisión del conocimiento ancestral. Estos fundamentos espirituales determinan que cualquier acción organizativa o administrativa debe iniciar con actos rituales que armonicen y equilibren las decisiones con los dueños espirituales del territorio.

La Organización Wiwa Yugumaiun Bunkuanarrua Tayrona fue formalmente constituida del 15 al 23 de agosto de 1993, durante una asamblea general realizada en la comunidad de Marokazo, ubicada en la vertiente del río Ranchería. Su creación respondió a las expectativas de los distintos sectores comunitarios y buscó fortalecer la unidad del pueblo, superar la fragmentación política derivada de procesos de colonización, misiones religiosas y desplazamientos, y consolidar una estructura de gobierno propio con capacidad para coordinar actividades espirituales, jurisdiccionales, políticas y administrativas conforme a los lineamientos tradicionales.

El proceso organizativo también se orientó a establecer mecanismos propios de elección y designación de autoridades locales, fortalecer el ejercicio de la jurisdicción especial indígena, promover la recuperación y uso de la lengua y las prácticas culturales, y garantizar la transmisión intergeneracional de los conocimientos asociados a los ciclos de vida y a los trabajos espirituales tales como el Gon, la Gaiama, el poporeo, los pagamentos y los rituales de transición. Con este fortalecimiento institucional, la organización busca avanzar en la consolidación de capacidades territoriales, políticas y administrativas que permitan orientar, supervisar y responder de manera autónoma a los programas, proyectos e intervenciones externas en su territorio, en concordancia con la cosmovisión y la normativa propia del pueblo Wiwa.El pueblo Wiwa es uno de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta, en el norte de Colombia. Su territorio ancestral se encuentra principalmente en las laderas de la Sierra Nevada, abarcando los departamentos del Cesar, La Guajira y Magdalena.

Dentro de su estructura de gobierno propio, conformada por el consejo de mamos, saga, consejo de autoridades, mesa directiva, comisiones y Gunamas, se desarrolla un importante proceso organizativo que fortalece la autonomía y el derecho al territorio.

En este marco, la comisión de jóvenes del pueblo Wiwa ha impulsado un camino de formación en diferentes áreas, como derechos humanos, derechos territoriales y archivística. Gracias a este trabajo, se logró la creación de la guardia indígena Wiwa y la implementación de espacios de capacitación desde el conocimiento propio y el conocimiento ancestral, transmitidos mediante el diálogo intergeneracional autorizado por los mayores.

Estas formaciones han promovido la recuperación y práctica de los procesos culturales, como el uso de la lengua materna, la vestimenta tradicional, la música y la danza. Estas expresiones son parte fundamental de la identidad cultural, ya que permiten la purificación del territorio, la transmisión de la memoria y el fortalecimiento de los lazos comunitarios.

De esta manera, los jóvenes Wiwa se han empoderado como futuros líderes, capaces de orientar a sus comunidades con base en el conocimiento propio, el respeto a su identidad y el compromiso con la defensa del territorio.

En el marco de la ejecución del Convenio N.° 1619 de 2025, suscrito entre el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes y la Confederación Indígena Tayrona, cuyo objeto es aunar esfuerzos humanos, técnicos y financieros para el fortalecimiento, la reivindicación y la transmisión intergeneracional de los conocimientos propios de los jóvenes de los pueblos de la Sierra Nevada de Gonawindúa, y en cumplimiento de los acuerdos IM-165 del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026, se realizaron diversos diálogos con las autoridades del pueblo Wiwa para la adecuada implementación del convenio.

A partir de estos encuentros, se construyó una contextualización conjunta de los aspectos centrales a desarrollar y se avanzó en la caracterización de las necesidades actuales de las comunidades. Como resultado, se definió que en el pueblo Wiwa se fortalecerán dos Centros de Formación y Espacios de Encuentro, priorizados mediante procesos de diálogo participativo. Los espacios seleccionados para su fortalecimiento se encuentran en las comunidades de Tezhumke y Tezhumey. Asimismo, se acordó el fortalecimiento de dos Casas Taller de Formación Propia, ubicadas en las comunidades de Dzhurrua y Surimena, con el propósito de consolidar procesos formativos desde los saberes, prácticas y lineamientos culturales del pueblo Wiwa.

CONTEXTO GEOGRÁFICO DE LA COMUNIDADES Y ESPACIOS A FORTALECER.

CENTROS DE FORMACIÓN Y ESPACIOS DE ENCUENTRO.

- TEZHUMKE: ubicada en la parte baja de la Sierra Nevada de Gonawindúa, zona de ampliación del resguardo Kogui Malayo Arhuaco, sector Wiwa del departamento del Cesar, municipio de Valledupar.
- TEZHUMEY: localizada en la parte baja de la Sierra Nevada de Gonawindúa, en zona rural de La Junta, municipio de San Juan del Cesar, departamento de La Guajira.

CASAS TALLER DE FORMACIÓN PROPIA.

- DZHURRUA: situada en la parte media de la Sierra Nevada de Gonawindúa, en el mismo resguardo, sector Wiwa del municipio de Valledupar.

- SURIMENA: asentada en la parte alta del río Badillo, en el resguardo Kogui Malayo Arhuaco, sector Wiwa del municipio de Valledupar, departamento del Cesar.

Estas comunidades presentan necesidades similares relacionadas con la práctica y fortalecimiento de la música tradicional, la danza, las artesanías y, de manera especial, el uso de la lengua materna del pueblo Wiwa. Sin embargo, la falta de espacios adecuados y de herramientas pertinentes ha limitado la transmisión efectiva de estos conocimientos propios. A pesar de ello, los mayores aún conservan y practican saberes ancestrales que se consideran fundamentales para la preservación de la identidad cultural.

Es importante resaltar que, por su ubicación en las zonas bajas y medias de la Sierra, comunidades como Tezhumke y tezhumey enfrentan mayores riesgos de des arraigamiento de conocimiento debido a su cercanía con centros urbanos. Esta condición ha incrementado la influencia de nuevas modas, músicas y expresiones artísticas foráneas que afectan a los jóvenes, generando tensiones en el proceso de transmisión cultural y debilitando la conexión con sus raíces.
La implantación del programa busca revertir esta situación mediante la creación de espacios para el fortalecimiento de la música, la danza, las artes tradicionales y el idioma dumuna, consolidando así procesos de resistencia cultural frente a las dinámicas externas.

No obstante, el contexto histórico de estas comunidades no puede entenderse sin reconocer el impacto del conflicto armado. Durante años, los territorios Wiwa fueron de interés para los grupos armados al margen de la ley, lo que generó enfrentamientos violentos, desplazamientos forzados y la migración de familias a zonas urbanas. Estos hechos no solo quebrantaron la paz comunitaria, sino que

también ocasionaron la profanación de lugares sagrados, la destrucción de espacios ceremoniales y la interrupción de prácticas culturales.

A ello se suma la influencia del sistema de educación escolarizada, que en algunos casos ha debilitado la continuidad de los usos y costumbres tradicionales. Este escenario ha derivado en la pérdida progresiva de prácticas culturales esenciales, así como en la fragmentación de la identidad de las nuevas generaciones.

Por lo tanto, el desarrollo de este convenio se convierte en una oportunidad para la recuperación y el fortalecimiento de los saberes ancestrales, la revitalización de los procesos culturales y la reafirmación del derecho a preservar la identidad cultural del pueblo Wiwa. De igual manera, busca abrir un camino hacia la adquisición de nuevos conocimientos que, sin sustituir los propios, contribuyan al fortalecimiento de sus comunidades y al empoderamiento de sus futuros líderes.

A pesar de los flagelos históricos y contemporáneos, el pueblo Wiwa continúa resistiendo y defendiendo su territorio ancestral, reafirmando su compromiso con la preservación del conocimiento ancestral y la transmisión intergeneracional de sus saberes. Esta resistencia constituye un acto de dignidad frente a la amenaza constante de exterminio cultural, reafirmando que la pervivencia del pueblo depende del respeto y fortalecimiento de sus usos y costumbres en equilibrio con el territorio.

Articulación con el Programa: Etapas y fases desarrolladas en las comunidades priorizadas

Para llevar a cabo las actividades planteadas fue necesario elaborar un cronograma de trabajo por parte del equipo de la comisión de jóvenes, en articulación con el delegado técnico y el delegado político. Este cronograma permitió organizar y agendar las acciones de manera ordenada, estableciendo un plan de trabajo por fechas y meses, así como un plan general de actividades para los cinco meses de ejecución del convenio, de igual manera se plantea una agenta de actividades por etapa planteada en las comunidades de manera articulada con las autoridades.

Etapa 1: Fortalecimiento de espacios comunitarios según las prácticas propias

Fase 1: Priorización y caracterización de los espacios comunitarios



Las actividades se llevaron a cabo de manera articulada en las cuatro comunidades, con una participación activa de Mamos, Sagas, autoridades tradicionales, sabedores, líderes comunitarios, jóvenes y equipos técnicos, lo cual fortaleció el carácter colectivo y culturalmente pertinente del proceso. Se destaca la orientación espiritual permanente que garantizó el equilibrio y la armonía en cada fase, desde la apertura ceremonial hasta el desarrollo de las acciones comunitarias. La organización interna, el diálogo intercultural y la disposición de las comunidades permitieron avanzar en los objetivos propuestos, consolidar acuerdos y fortalecer la relación entre los equipos externos y la estructura de gobierno propio. Asimismo, la participación de los jóvenes y el reconocimiento del territorio como un ser vivo reforzaron la transmisión de saberes y el sentido de pertenencia comunitaria.

Entre los principales retos se identifica la necesidad de seguir armonizando los tiempos institucionales con los tiempos espirituales y organizativos de las comunidades, evitando afectaciones en la ejecución de las actividades. Se evidencian oportunidades para fortalecer la planificación comunitaria anticipada, mejorar los mecanismos de comunicación entre las comunidades y los equipos técnicos, y consolidar equipos locales que garanticen continuidad cuando no haya presencia externa. Asimismo, es necesario profundizar los espacios de formación para jóvenes, fortalecer capacidades locales en temas logísticos y administrativos, y garantizar mayores insumos y apoyos oportunos para facilitar el cumplimiento de las dinámicas de trabajo comunitario. Finalmente, se debe seguir fortaleciendo la integración intercomunitaria para mantener una línea metodológica común y asegurar la sostenibilidad de los procesos en el tiempo.

La jornada de priorización y fortalecimiento comunitario se desarrolló en cuatro comunidades del pueblo Wiwa, bajo la orientación de los Mamos, Sagas y autoridades tradicionales de cada territorio. El proceso inició en los espacios sagrados de cada comunidad, donde se realizaron acciones de limpieza y armonización para establecer el equilibrio espiritual necesario y garantizar un desarrollo adecuado de las actividades.

En cada comunidad se socializaron los objetivos del proceso, resaltando su importancia para la pervivencia cultural, la organización interna y el fortalecimiento del diálogo intergeneracional. Como parte del reconocimiento territorial, se efectuaron recorridos orientados por los Mamos para identificar los espacios comunitarios de mayor relevancia cultural, espiritual y social, promoviendo la participación activa de jóvenes, mujeres, hombres y mayores, y fortaleciendo el reconocimiento colectivo del territorio.

Se desarrollaron conversatorios con las autoridades y Mamos en cada una de las cuatro comunidades, definiendo los espacios que serán priorizados y las prácticas culturales a implementar durante las fases del convenio. De manera complementaria, se realizó la caracterización de las familias asentadas en cada territorio, permitiendo entender la dinámica poblacional, social y organizativa asociada al proceso. Asimismo, se socializaron los resultados esperados, destacando la validación de las comunidades priorizadas, los acuerdos espirituales y organizativos, y el fortalecimiento del sentido de identidad y pertenencia cultural.

Cada jornada finalizó con una ceremonia de cierre en los espacios sagrados respectivos, donde se realizaron ofrendas y se agradeció la participación de las familias, autoridades y jóvenes. En conjunto, el proceso permitió avanzar significativamente en el fortalecimiento cultural y espiritual de las cuatro comunidades, promoviendo la articulación



intergeneracional, la protección de los espacios sagrados y la continuidad de los saberes propios, en coherencia con los principios de la Ley de Origen del pueblo Wiwa.

Fase 2: Saneamiento del territorio

La actividad de saneamiento del territorio, se lleva a cabo en las comunidades antes priorizada con un acto espiritual orientado por los Mamos, sabedores, autoridades, la comisión de jóvenes y los delegados político y técnico, quienes llevaron a cabo el protocolo de permiso a la Madre Tierra para armonizar el espacio comunitario previamente identificado. Este primer momento incluyó cantos, pagamentos y orientaciones espirituales basadas en los elementos naturales —fuego, agua, tierra, viento, la palabra y el pensamiento— que permitieron restablecer el equilibrio natural y espiritual del territorio, acompañado de un diálogo comunitario sobre el significado del saneamiento y su relación con la identidad, la cultura y la protección de los espacios sagrados. Posteriormente, se desarrolló la preparación física de los sitios sagrados, fase fundamental que consistió en la limpieza del espacio seleccionado en cada comunidad, retirando materiales ajenos al entorno sin alterar sus elementos esenciales, acción acompañada de palabras de respeto y agradecimiento a la Madre Tierra. Luego de la armonización espiritual, las comunidades participaron en un espacio de reflexión colectiva donde se compartieron pensamientos y enseñanzas sobre el territorio como ser vivo y fuente de vida material, espiritual y cultural, fortaleciendo así el compromiso de protegerlo y mantener su equilibrio. Para finalizar la jornada, se llevó a cabo un espacio de palabra colectiva en los sitios sagrados, donde los Mamos, sabedores y participantes compartieron aprendizajes y reafirmaron la unidad y el compromiso con el cuidado del territorio; posteriormente, los Mamos realizaron el cierre espiritual con cantos y palabras de gratitud, sellando el equilibrio alcanzado y encomendando la continuidad del trabajo comunitario. En conjunto, el proceso desarrollado en las cuatro comunidades fortaleció la conexión espiritual con la Madre Tierra y reafirmó la importancia de los saberes ancestrales, consolidando el compromiso colectivo de proteger el territorio como fuente de vida, identidad y armonía para las generaciones presentes y futuras.

Fase 3: Alistamiento



Se lleva a cabo la actividad en las cuatro comunidades priorizadas se inicia en cada una con el registro espiritual en la loma junto a los participantes y el equipo técnico de la comisión de jóvenes, guiados por los Mamos y sabedores, quienes realizaron los pagamentos correspondientes y la posesión de la palabra de armonización para abrir los espacios en equilibrio con las fuerzas del territorio, permitiendo pedir permiso a la Madre Tierra y preparar espiritualmente a las familias para el desarrollo de la actividad. Posterior a esta apertura, las comunidades, en articulación con sus autoridades tradicionales, la estructura interna y los equipos de acompañamiento, llevaron a cabo el alistamiento general, que implicó la planificación y organización de los aspectos logísticos y humanos necesarios para el adecuado desarrollo del proceso; durante este momento se definieron roles y responsabilidades, se coordinó la preparación de la alimentación mediante ollas comunitarias, el transporte de insumos, la adecuación de los espacios de trabajo y el registro de las acciones mediante documentación y recolección de evidencias, fortaleciendo además el sentido de colaboración y unidad entre jóvenes, mujeres, sabedores, equipo técnico y demás miembros participantes. El cierre espiritual, orientado por los Mayores en cada comunidad, marcó el final de la actividad mediante actos de armonización y agradecimiento en los que se honró el trabajo realizado, se agradeció a los padres espirituales y se restableció el equilibrio energético de cada territorio intervenido, dejando una enseñanza de respeto, unidad y continuidad de las actividades faltantes. En conjunto, este proceso fortaleció la unión comunitaria, el respeto por el territorio y la articulación entre la sabiduría

ancestral y el trabajo colectivo, reafirmando el compromiso de seguir cuidando y armonizando los espacios como fuente de vida y equilibrio.



Fase 4: Trabajo comunitario

La cuarta actividad, denominada trabajo comunitario y desarrollada en cuatro comunidades del pueblo Wiwa, inició con la armonización del espacio por parte de los sabios en un sitio sagrado, realizando los pagamentos y solicitudes de permiso necesarios para dar apertura a la agenda prevista y a las dinámicas concertadas entre el



al

equipo de trabajo y la comunidad. Posteriormente, las autoridades y líderes orientaron la organización de las labores, asignando responsabilidades de acuerdo con las habilidades, saberes y compromisos de cada participante, especialmente de los jóvenes involucrados en el proceso. La comunidad avanzó en la ejecución de las tareas acordadas, uniendo esfuerzos en la adecuación y construcción de los espacios comunitarios, fortaleciendo así el sentido de pertenencia, la reciprocidad y la armonía colectiva. Al culminar las labores, se llevó a cabo un círculo de palabra para reflexionar sobre la importancia del trabajo conjunto, el respeto por el territorio y la necesidad de mantener vivas las prácticas tradicionales. Como cierre, se realizó un acto de agradecimiento a los mayores por su guía espiritual, sellando la jornada con equilibrio y gratitud por la fuerza colectiva manifestada. En conjunto, esta actividad permitió afianzar la unidad comunitaria y reafirmar el compromiso con el cuidado del territorio y la preservación de la identidad cultural, consolidando el espacio comunitario como un lugar de encuentro, aprendizaje y armonía espiritual.

Fase 5: Bautizo y entrega a la comunidad



Al finalizar el proceso de fortalecimiento del espacio comunitario en las cuatro comunidades, se llevó a cabo el bautizo de cada lugar conforme a las orientaciones espirituales de los mayores, acto que simboliza el reconocimiento del espacio como un ser con vida y propósito dentro del territorio. Durante la

ceremonia se realizó la armonización, la entrega espiritual del nombre asignado y la transmisión de la palabra orientadora para guiar su cuidado y uso, previa reunión con los Mamos, Sagas y autoridades para definir el momento adecuado y los elementos tradicionales necesarios. Las autoridades tradicionales, mayores y jóvenes recibieron formalmente cada espacio en nombre de sus comunidades, comprometiéndose a su protección y uso armónico, y expresando agradecimiento por el esfuerzo realizado durante todo el proceso. Posteriormente, se llevó a cabo una reflexión colectiva sobre el significado del fortalecimiento y la importancia de estos espacios en la vida espiritual, cultural y organizativa. Con ello, los espacios comunitarios quedaron armonizados y entregados oficialmente a las autoridades tradicionales, marcando el cierre de la primera etapa de la estrategia de fortalecimiento, consolidando el camino recorrido y reafirmando el vínculo espiritual con el territorio y el compromiso colectivo de velar por su protección y buen uso.

Etapa 2: Entrega de insumos a partir de las necesidades identificadas

Fase 1: Evaluación de necesidades



La actividad se da inicio al encuentro en las cuatro comunidades con las palabras orientadoras de los Mamos, Sagas y mayores, quienes realizan la armonización del espacio mediante la entrega del pensamiento y la palabra para disponer el ambiente y posicionar la agenda planteada; posteriormente, se desarrolla un espacio de diálogo entre autoridades, sabedores, jóvenes y miembros de la comunidad, donde se identifican los procesos culturales vigentes y las prácticas tradicionales que fortalecen la identidad Wiwa, como la música y danza tradicional, las artesanías propias y el uso y transmisión de la lengua materna; a partir del diálogo y la observación colectiva se reconocen los elementos y materiales necesarios para fortalecer los espacios

culturales y espirituales, proponiendo la entrega de insumos para la música y



danza tradicional (caja, carrizo, maraca y trompa) y para las artesanías propias (sugula, carrumba, makana, tablas y fibra de caña boba), destacando que la práctica de estas expresiones permite transmitir historias, significados y memorias que fortalecen la lengua propia; al finalizar la actividad en el espacio sagrado, los mayores brindan palabras de cierre, agradeciendo el diálogo y reafirmando el compromiso de cuidar y sostener los procesos culturales y espirituales, y se concluye que la evaluación de necesidades comunitarias permitió identificar las prácticas que mantienen viva la memoria y la identidad del pueblo Wiwa, cuyo fortalecimiento promueve la participación de los jóvenes, revitaliza los saberes transmitidos por los mayores y consolida el diálogo intergeneracional, preservando la ley de origen y protegiendo el territorio como espacio de vida y conocimiento.



Fase 2: Fabricación, compra y transporte de insumos

a actividad, desarrollada en cuatro comunidades, inicia con un momento espiritual dirigido por los Mamos, Sagas o mayores, quienes orientan sobre la importancia de mantener el equilibrio y la armonía durante todo el proceso de fabricación y traslado de los insumos según la Ley de Origen; posteriormente, en diálogo con autoridades, sabedores y representantes de los grupos culturales de danza, música, tejido y artesanías, se define el listado final de insumos y materiales a

fabricar, comprar o transportar, de acuerdo con las necesidades y recursos disponibles en cada territorio. Se promueve la elaboración de instrumentos y materiales tradicionales por parte de los miembros de las comunidades, rescatando saberes ancestrales sobre la fabricación de cajas, carrizos, maracas, trompas, sugulas, carrumbas y makanas, fortaleciendo así el conocimiento sobre los elementos propios y su valor espiritual. Cuando se requieren materiales externos o de difícil elaboración local, se gestiona su compra y se organiza la logística para el transporte hacia los espacios priorizados, asegurando el acompañamiento de autoridades y comunidad para garantizar el manejo adecuado y respetuoso de los elementos. Una vez concluida la fabricación o adquisición, se realiza la entrega simbólica de los insumos en los espacios comunitarios fortalecidos, acompañada de palabras de agradecimiento y reflexión sobre el uso



responsable de los materiales en beneficio del proceso cultural. La jornada culmina con una ceremonia de armonización y agradecimiento a la Madre Tierra y a los espíritus protectores, reafirmando el compromiso colectivo de cuidar los espacios y los elementos entregados. En conjunto, la fabricación, compra y transporte de insumos constituye una acción colectiva que articula la sabiduría ancestral con la organización comunitaria, garantizando los materiales necesarios para fortalecer la música, la danza, las artesanías y otros saberes, mientras revitaliza la relación espiritual con los elementos y reafirma el compromiso del pueblo Wiwa con la preservación de su cultura, su lengua y su territorio.

Fase 3: Instalación y entrega de insumos

El encuentro, realizado en cuatro comunidades, inicia con una ceremonia guiada por los Mamos, Sagas o mayores, quienes armonizan el espacio y orientan espiritualmente el acto de entrega resaltando la importancia de los elementos incorporados al territorio conforme a la Ley de Origen; posteriormente se presentan los insumos recolectados y fabricados —instrumentos musicales,

materiales para artesanías, elementos para prácticas tradicionales y otros objetos



que fortalecen la participación juvenil y la revitalización de la lengua Wiwa—, los cuales son entregados formalmente a las autoridades tradicionales y a la estructura interna de cada comunidad como símbolo del compromiso colectivo para protegerlos, cuidarlos y garantizar su uso adecuado dentro de los procesos culturales y espirituales; junto a los sabedores se realiza la instalación de los insumos en los espacios comunitarios, asignándoles su lugar según su función y significado mientras los mayores transmiten memorias y relatos sobre su uso tradicional; se abre también un espacio de palabra entre jóvenes, mayores y autoridades para reflexionar sobre el aporte de estos elementos al fortalecimiento



cultural, lingüístico y organizativo; la jornada finaliza con palabras de agradecimiento y armonización, reconociendo el valor de los insumos como parte viva del territorio, y consolidando un proceso que no solo entrega a las comunidades de herramientas materiales, sino que fortalece el tejido espiritual, organizativo y la continuidad de los saberes ancestrales que sustentan la vida comunitaria.

Conclusiones

En cumplimiento de los objetivos de fortalecimiento cultural y diálogo intergeneracional se garantizó mediante varios elementos clave presentes en todas las actividades desarrolladas en las cuatro comunidades:

- Centralidad de la orientación espiritual y la Ley de Origen.
  Cada actividad inició con ceremonias, pagamentos, armonizaciones y orientaciones dirigidas por Mamos, Sagas y mayores. Esto aseguró que todo el proceso se condujera conforme a los principios culturales propios y que

las decisiones, acciones y usos de los insumos mantuvieran coherencia con la tradición ancestral.

- Participación activa de autoridades, sabedores y líderes comunitarios.
  El diálogo permanente entre autoridades tradicionales, sabedores, representantes culturales, jóvenes y equipos técnicos permitió que el conocimiento ancestral guiara cada fase del proceso, asegurando la transmisión de enseñanzas y el reconocimiento de roles espirituales y organizativos dentro de la estructura cultural.

- Integración de jóvenes y nuevos liderazgos.
  La presencia y participación de la comisión de jóvenes en los actos de saneamiento, alistamiento, fortalecimiento comunitario y otras actividades promovió el diálogo intergeneracional. Los mayores transmitieron conocimiento espiritual, técnico y organizativo, mientras los jóvenes asumieron responsabilidades y fortalecieron su identidad con el pueblo wiwa.

- Reconocimiento del territorio como un ser vivo.
  Las ceremonias de armonización, bautizo del espacio y orientaciones territoriales reforzaron la relación espiritual con el territorio. Esto permitió que el fortalecimiento comunitario se entendiera no solo como una acción física, sino como un acto cultural y espiritual coherente con las prácticas tradicionales.

- Espacios de palabra y reflexión colectiva.
  El intercambio de saberes entre, autoridades y equipos de trabajo permitió construir acuerdos y validar colectivamente las acciones. Estos espacios aseguraron que el proceso no fuera impuesto, sino construido de manera participativa y culturalmente pertinente.

- Desarrollo de actividades de acuerdo con prácticas propias.

Tanto la fabricación y traslado de insumos se realizaron siguiendo orientaciones tradicionales, respetando los tiempos, los lugares sagrados y los protocolos culturales establecidos por los mayores.

En conjunto, estos elementos muestran que el proceso garantizó el fortalecimiento cultural al mantener vivas las prácticas ancestrales, y promovió el diálogo intergeneracional al involucrar de manera articulada a mayores, autoridades, jóvenes y demás miembros de las cuatro comunidades.

Los principales retos identificados en la implementación de las actividades en las cuatro comunidades se relacionaron con la coordinación territorial y la logística necesaria para garantizar la presencia de Mamos, Sagas, autoridades y equipos técnicos en cada espacio, así como con la necesidad de adaptar las agendas institucionales a los tiempos espirituales y culturales definidos por los mayores, lo que implicó ajustes permanentes en la programación; adicionalmente, se presentaron dificultades de acceso y condiciones climáticas variables que afectaron el traslado de insumos y equipos, junto con el desafío de mantener una participación equilibrada entre generaciones, ya que en algunos momentos fue necesario reforzar la motivación de los jóvenes para asegurar su presencia continua, y finalmente, la disponibilidad de insumos y herramientas culturales requirió tiempos adicionales de fabricación y la coordinación con sabedores específicos, generando retos en la sincronización de las actividades.

Los logros alcanzados en la implementación de las actividades en las cuatro comunidades se reflejaron en la participación activa de mayores, autoridades y jóvenes, lo que fortaleció el diálogo intergeneracional mediante la presencia constante de Mamos, sabedores y la comisión de jóvenes en los momentos ceremoniales, organizativos y de trabajo comunitario; asimismo, se logró una profunda armonización del territorio a través de pagamentos, bautizos del espacio y orientaciones realizadas conforme a la Ley de Origen, otorgando sentido espiritual a cada proceso; se identificaron, armonizaron y consolidaron espacios comunitarios que ahora poseen un mayor valor cultural y espiritual; las autoridades y líderes orientaron de manera articulada las tareas, promoviendo la unidad y la organización colectiva; además, las ceremonias, la fabricación de insumos y los espacios de palabra contribuyeron a revitalizar y legitimar el

conocimiento ancestral dentro de la comunidad; y, finalmente, las actividades fortalecieron la identidad cultural al resaltar la importancia de los lugares sagrados, el uso de la palabra y la relación espiritual con el territorio.

Para la siguiente vigencia se recomienda fortalecer la planificación comunitaria temprana mediante calendarios participativos que armonicen los tiempos institucionales con los tiempos espirituales de cada comunidad; ampliar los procesos de formación para jóvenes mediante espacios de aprendizaje cultural y liderazgo que garanticen su participación activa; mejorar la logística de traslados y transporte para facilitar el acceso a zonas de difícil movilidad y el traslado de insumos culturales; asegurar la disponibilidad de insumos con mayor anticipación mediante la fabricación, recolección o compra previa de elementos tradicionales; documentar de manera más sistemática los procesos, aprendizajes y orientaciones de los mayores para fortalecer la memoria colectiva; y promover intercambios entre las comunidades que permitan compartir avances, retos y experiencias, favoreciendo la unidad y la cohesión cultural.